

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina  
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

**Mendoza:**

# **La movilización popular derrotó la política minera de Alberto Fernández**

**Los mercados festejan y EEUU felicita al gobierno nacional por su compromiso con el pago de la deuda**



**Combatir la política intervencionista de Trump y sus lacayos con el programa de la revolución proletaria y de los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio**

**REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS**



# Mendoza: La imponente respuesta popular derrotó la política minera de Alberto Fernández

*La legalización de la megaminería en mano de las multinacionales fue impulsada por el gobierno nacional. El pueblo mendocino los obligó a derogar la Ley en sólo 10 días.*

La decisión del gobierno de Mendoza estaba alineada 100% con el gobierno nacional. El partido Justicialista y el Frente de Todos apoyó la reforma de la Ley.

Antes de que se realizaran las elecciones presidenciales, a fines de septiembre, y sabiendo que sería presidente, Alberto Fernández se reunió en San Juan con representantes del sector minero.

Recibió, invitada por el Gobierno sanjuanino, a una comitiva de Mendoza compuesta por representantes del sector industrial y minero.

En “Suractual” del 3 de Octubre se señala: “Fernández brindó claras definiciones sobre cómo considera el rol de la minería como generadora de divisas a partir de la exportación, y de fuentes de empleo genuinas...”

“Fernández recibió a la comitiva de Mendoza, provincia que, como Chubut, tiene gran potencial minero pero que se encuentra a la espera de una decisión política para desarrollar la industria por la existencia de legislaciones que restringen la actividad minera con determinadas características”.

Desde Mendoza viajó una comitiva conformada por todos los representantes de las cámaras mineras del país y especialmente Mendoza. Se hizo un fuerte hincapié en que las actividades mineras en “toda la Argentina tengan un desarrollo sostenible”. Entregaron al mismo tiempo un documento que “destaca la necesidad de la actividad minera como generadora de divisas genuinas, lo que impulsará el ingreso de divisas extranjeras que ayudarán al cumplimiento de los compromisos internacionales del país, es decir la deuda externa”.

Inmediatamente asumió el gobierno, convocó a las autoridades de **Chubut** a una reunión para tratar nuevamente la cuestión de la minería. Anunció que bajarían las retenciones del 12% al 8%, a las exportaciones mineras.

El **12 de diciembre** se decía: “El flamante secretario de



Minería de la Nación, Alberto Hensel, trabaja para avanzar con proyectos mineros en las provincias en las que actualmente está restringida la actividad, como por ejemplo Chubut con el Proyecto Navidad” (diario El Zonda, de San Juan). Hensel fue elegido debido al desarrollo de la minería en San Juan en sintonía con las multinacionales y las principales empresas del sector.

Hensel aseguró que, “ya trabajando con la gente de Mendoza, entró la modificación a la ley 7.722. Por supuesto, no solamente hablamos con quienes hoy representan al Gobierno de Mendoza sino con nuestros compañeros... La única manera de que se resuelva es que los radicales, los justicialistas y los conservadores de Mendoza entiendan que todos van a poder hacer su aporte y desprenderse de sus cuestiones ideológicas”.

“... la idea mía es estar convocando para el martes a las provincias que tienen el mayor potencial minero, como Catamarca, Salta, Jujuy, Santa Cruz, Chubut, San Juan, Mendoza, que tiene una problemática distinta, pero que tiene mucho potencial y después vamos a convocar a una reunión al sector empresario y vamos a comenzar a trabajar”.

El **lunes 16** en la reunión de Fernández con los guber-

nadores radicales en la que estuvo presente el gobernador Suárez se tocó expresamente la cuestión del apoyo nacional a la megaminería.

Alberto Fernández decía el **19 de diciembre** en la Asociación Empresaria Argentina, la cámara de los empresarios más concentrados: “En **Mendoza** logramos que salga una ley para que se involucre en la explotación minera y en **Chubut** hemos logrado que en la zona de la meseta podamos explotar oro y plata”. Allí compartió mesa con Héctor Magnetto, de Grupo Clarín; Jaime Campos, presidente de AEA; Luis Pagani, presidente de Arcor; y Paolo Rocca, CEO de Grupo Techint entre otros.

No cabe ninguna duda que la Ley fue apoyada e impulsada por el gobierno nacional, que sufrió su primera gran derrota a manos del movimiento popular.

Es mentira lo que dice ahora Cabandié, ministro de Ambiente de la Nación, cuando dice que “el Gobierno nacional ‘no interviene’ en Mendoza”. Dijo que “la competencia en materia de explotación minera es exclusivamente provincial”. La realidad es que intervino todo lo que pudo para impulsar la actividad, desde antes de asumir.

## Las justificaciones para impulsar la Ley y las verdaderas razones

El discurso justificativo es: “a los primeros que hay que tenderles una mano es a los sectores vulnerables, teniendo en cuenta lo que representa para las arcas estatales el dinero de retenciones que puede ser redistribuido de forma que beneficie a los sectores menos pudientes”.

El senador-pastor evangélico Héctor Bonarrico del Partido Intransigente afirmó que «si queremos salir de la pobreza no podemos impedir que vengan los inversionistas».

Otra justificación es la creación de empleo. Recordemos que el gobierno de Kirchner ya había pronosticado que la minería crearía 500.000 puestos de trabajo, ¿han dado explicaciones de por qué erraron por tanto? Otra es que las mineras pagarían una sobretasa para mejorar el sistema de riego, etc. etc. En fin, todas maniobras para hacer pasar los intereses de las multinacionales.

El Gobernador aseguró que: “Se estima que la actividad pueda generar 17.550 puestos de trabajo durante la etapa de construcción de seis de los proyectos principales y otros 39.240 en la etapa productiva, entre mano de obra directa e indirecta (servicios)”... “se posibilita no solo la diversificación de la matriz productiva, sino que además se reactivará una actividad que moverá en la provincia recursos por alrededor de u\$s 349.234 millones (valor bruto del mineral), ...”.

La única verdad es la realidad: **los gobiernos endeudados entregan la minería a las multinacionales para que ingresen dólares para pagar la deuda externa**. La verdad es que hay 19 proyectos ya elaborados por las empresas esperando el momento para ejecutarse, metiendo fuerte presión a los gobiernos.

## El gobernador Suarez derogó la reforma a la ley minera

El martes 17 de diciembre se suspende la sesión en la Legislatura, que debía comenzar a tratar la Ley, debido a los cacerolazos. Las asambleas ciudadanas de Mendoza mantuvieron una vigilia y abrazo a la Legislatura provincial para rechazar la modificación a la ley 7722, que prohíbe la utilización de las soluciones contaminantes en la explotación de la megaminería. “El agua de Mendoza, no se negocia”.

El **viernes 20 de diciembre se aprueba la Ley**, en tratamiento exprés, por mayoría en ambas cámaras legislativas.

El lunes 23, pese a la masividad de las protestas, que son fuertemente reprimidas, el gobernador **promulga** la Ley 9209, que modifica la anterior. Se publica en Boletín Oficial el día 24.

Ante la tenaz persistencia de las movilizaciones en toda la provincia, el jueves 26 el Gobernador anuncia que “**la ley no se va a reglamentar**” y planteó una “consulta popular vinculante”, en el caso de que no hubiera consenso para mantener vigente la reforma. “Voy a hacer una gran convocatoria al diálogo e información con distintos sectores de la sociedad”. La movilización interpretó esta suspensión como una maniobra y mantuvo la presión.

El sábado 28 anuncia que derogará la Ley y que el mismo lunes 30 sería tratado en la Legislatura. Lo que finalmente se concreta. Recordamos que Suarez asumió el gobierno el 9 de diciembre y Fernández al día siguiente.

## La estafa de la democracia burguesa

Durante el año hubo varias campañas electorales y los partidos burgueses no abrieron la boca diciendo que si ganaban iban a impulsar el uso de cianuro y ácido sulfúrico en la minería a cielo abierto.

Esperaron a ocupar sus puestos en el gobierno y la legislatura para lanzar aceleradamente esta modificación a la Ley. Lo hicieron de espaldas al conjunto de la población. Así es el funcionamiento fraudulento de la democracia. El Gobierno nacional que dio luz verde para avanzar en este sentido ahora se hace el desentendido, como si fuera una decisión autónoma de Mendoza. No hay que creerles nada de nada, todo es un embuste. Así funciona la dictadura del capital.

La politiquería se entrelaza con los negocios: Macri y el presidente de la Corte Suprema, Carlos Ronsenkranz, son denunciados por tener intereses mineros y algunos en relación con la empresa brasileña Odebrecht. Se sumaría el asesor macrista Ernesto Sáenz, mendocino de San Rafael, quien días antes de que asumiera el nuevo gobernador radical, Rodolfo Suárez, constituyó una sociedad minera-hidrocarbúrica. Y agregar a dos hermanos dirigentes del PJ, el diputado nacional Omar Félix y el intendente de San Rafael, Emir Félix, quienes en octubre pasado constituyeron la sociedad anónima minera “Sierras del

Nevado”. Además, es cuestionada “*la legitimidad de su posesión de la parcela de Malargüe donde se proponían la explotación del oro. El padre de ambos, Chafi Félix, fue intendente de San Rafael durante la última dictadura cívico-militar-eclesiástica. Esas tierras son reclamadas como propias por la comunidad mapuche Rukache*” (informa Horacio Verbitsky).

En apenas dos semanas quedaron al desnudo. Toda la politiquería burguesa representa a una minoría, a las multinacionales y al capital financiero que quiere cobrarse la deuda. Desde las asambleas se los señaló como traidores.

La única, **la verdadera democracia**, es la que se expresó en las calles, en las rutas, en las asambleas populares, imponiendo la voluntad de la inmensa mayoría con su acción directa, para defender sus derechos. Y que no bajó la guardia hasta que pudo confirmar que la ley era derogada por los mismos que 10 días antes la había votado por amplia mayoría. La violenta represión no alcanzó para intimidar al movimiento popular.

**Es necesario sacar todas las conclusiones políticas de esta experiencia extraordinaria.**

## **El pueblo mendocino fue el protagonista otra vez de una gesta histórica**

La respuesta inmediata de la población contra la megaminería derrotó al gobierno y a su oposición burguesa. El peronismo que votó a favor de la Ley terminó pidiendo que se derogue. La Ley fue aprobada por la legislatura mendocina con acuerdo del oficialismo (UCR-Juntos por el Cambio) y el PJ.

Todo el mundo sabe que es verso eso de que el gobierno controlará a las mineras. No hay quien controle a las multinacionales porque los gobiernos actúan por cuenta de ellas. Todos los “accidentes” que hubo en los últimos años demuestran contundentemente que no hay control. Todos lo sabemos. Podrán formar mil organismos para supervisar, aprobar y controlar pero son una pantalla para encubrir los desastres ambientales incalculables e irreparables que producen. **La defensa del agua** fue la bandera principal del movimiento que se extendió por todo Mendoza y repercutió fuerte en el país. Todos quieren olvidar este choque, que no se hable más del tema. Tapararlo con otros temas.

El gobernador Suárez reconoce en conferencia de prensa que tuvo que derogar la

Ley para “garantizar la paz social”. Fernández se mostró preocupado por la “tensión social” que se produjo. Si no hubiera habido semejante reacción popular ya estarían en marcha los proyectos.

No rechazamos la minería en general. Rechazamos la minería como propiedad privada en manos de las multinacionales, expresión del atraso y sometimiento del país a los intereses del imperialismo.

El desarrollo de la minería debe estar vinculado al desarrollo industrial de la nación. Debe estar en manos estatales para garantizar que cuide el ecosistema, que no afecte otras actividades económicas. Esto sólo puede ser producto de otra clase social en el poder, que tenga como interés el conjunto de los oprimidos, la clase obrera y su dictadura de clase.

La burguesía miserable, de rodillas frente al capital financiero no puede hacer otra cosa que entregar la minería para que se lleven los minerales en bruto, dejando desastres donde actúa. Para que queden migajas de regalías para pagar la deuda externa. Ese es el papel que el cabe al gobierno nacional y los provinciales, respaldados por sus legislaturas.

Las luchas en Mendoza y Chubut son parte de las movilizaciones que recorren América Latina, los gobiernos cada vez más de derecha chocan con la resistencia activa de las masas. Rápidamente va quedando claro que Fernández gobernará para el FMI y las multinacionales petroleras y mineras. El peronismo, como expresión del nacionalismo burgués, es incapaz de sacar al país del atraso y construir una nación soberana. **Solo el proletariado unido en todo el continente puede liberarnos de la opresión imperialista con su programa revolucionario, acaudillando a todos los oprimidos tras la bandera de los Estados Unidos Socialistas de América.**



[www.por-cerci.org](http://www.por-cerci.org)

11 2351 4699



**Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina**

---

# En Chubut también frenaron la ley minera

La asamblea “No a la mina” se reunió en las puertas de la cámara de diputados local, cuando se realizó la sesión extraordinaria para tratar el tema.

Luego que el gobierno de Mendoza derogara las modificaciones a la ley minera por las fuertes marchas que se desataron en su contra, habitantes de Chubut se prepararon para realizar una vigilia y posterior manifestación frente a la cámara de diputados.

Se manifestaron en “estado de alerta máximo”, ante lo que consideran una “embestida de las corporaciones mineras” para habilitar la explotación de yacimientos metalíferos. La convocatoria fue realizada a través de una conferencia de prensa en Esquel, en la que los referentes aseguraron que “estamos en un momento álgido, en el que es probable que intenten tratar la propuesta de zonificación minera en la provincia”, dijo Nilda Bulzomi, una de las voceras.

Como venimos diciendo desde hace meses, Chubut ha sido endeudada salvajemente y viene siendo ahogada en sus finanzas para que la población acepte la megaminería como una salvación. Chubut es gobernada por Arcioni, del Frente Renovador, hoy en el gobierno nacional junto

con Alberto Fernández.

Chubut posee un gran potencial minero, con reservas de plata, plomo, oro y uranio; pero la explotación a cielo abierto está bloqueada por la ley 5001, sancionada tras el plebiscito que se hizo en Esquel en 2003, donde una mayoría del 82% votó en contra.

El proyecto más desarrollado es el llamado “Navidad”, considerado el yacimiento de plata más grande del mundo sin explotar, y el principal interesado la corporación Pan American Silver. El Proyecto estima una producción de 16.5 millones de onzas anuales de plata-cobre y plata-plomo, y la generación de siete mil puestos de empleo. La cámara chubutense CAPEM señaló, según el diario local Jornada, que en la Meseta Central de la provincia hay recursos para más de un siglo de actividad minera.

Así funciona el capital financiero, primero nos endeudamos hasta el extremo de no poder pagar, cuando ya no se puede pagar presionan para quedarse con los mejores recursos para cobrarse la deuda y más. Es hora de recuperar la soberanía, desconocer toda la deuda y decidir qué hacemos y cómo hacemos con la minería, para que esté al servicio de la industrialización del país.

---

## La burocracia sindical de la CGT, de las CTAs, y movimientos sociales apoyan la negociación de la deuda externa

Muchos de quienes hasta hace unos meses denunciaban la deuda, la fuga de capitales, la intromisión del FMI, el saqueo del país, hoy se muestran a favor de la negociación que encara el gobierno, que promete pagarla.

El viernes 27 se reunieron en Casa de Gobierno con empresarios y gobierno para ratificar públicamente este apoyo. Como todas las iniciativas que adopta el gobierno, le ponen el sello de “solidaridad” y la prioridad de “dar respuesta a la trágica deuda social, de los que sufren hambre y problemas de alimentación”. Estamos frente a un acuerdo político de “unidad nacional”, bajo la dirección de la burguesía, con el objetivo preciso de apoyar el pago de la deuda externa.

La deuda será pagada con la entrega de nuestros recursos naturales, especialmente el petróleo, el gas y la minería. Será pagada sobre la base de que quede un superávit presupuestario que sólo se logrará postergando otra vez la inversión en obras de infraestructura para la población o mejorar salarios y jubilaciones.

**No pagar la deuda ni ahora ni nunca.** No importa que

lleguen a un acuerdo con los acreedores privados de quitar una parte de los intereses o del capital, sobre cifras que ya están infladas. No importa que posterguen el pago dos o cuatro años, porque mientras tanto siguen corriendo intereses. Porque todos esos dólares que se pagarán dentro de dos o cuatro años, como los que se están dilapidando hoy día, son imprescindibles para el desarrollo económico del país.

**La soberanía del país sigue entregada.** Cuando dicen que se “compromete la búsqueda de una ‘resolución sustentable’ de la deuda pública y que la renegociación no será apenas ‘de una administración’ sino ‘la tarea colectiva de todo un país’” oculta que las medidas económicas que están siendo tomadas son informadas al FMI, que mandará una misión para auditar las cuentas. El tutelaje del FMI sigue vigente, porque así lo exigen los acreedores que nos endeudaron para saquear al país.

¡No al pago de la deuda! ¡Desconocimiento de todos los acuerdos con el FMI! ¡Nacionalización de toda la banca y el comercio exterior!

---

# ¡Fuera el FBI y EE.UU. de la Argentina!

El diario La Nación actúa como vocero del imperialismo reproduciendo sus amenazas. De “independiente” no tiene nada.

El diario titula “EE.UU. ratificó que avanzará con las causas de corrupción del kirchnerismo” y que el FBI continúa con las investigaciones contra exfuncionarios y posibles cómplices; observa los movimientos de jueces y fiscales en la Argentina tras el cambio de signo político”.

Al diario no le merece ninguna crítica semejante intromisión en la justicia y en la política de nuestro país. Dice que si la Justicia argentina no actúa como EE.UU. indica, actuarán ellos directamente. Reivindica la intervención de la justicia de Brasil siguiendo sus dictados. Tampoco observa que no son investigados otros sectores empresarios y políticos corruptos, lo que indica una clara persecución política contra un sector.

Este es el papel miserablemente antinacional que le toca cumplir a este diario “centenario”.

También dice que “uno de los máximos responsables de las pesquisas sobre la Argentina es el agente especial del FBI Jared Randall” que “también se aboca desde Bogotá a pesquisas transnacionales sobre corrupción, lavado y

otros delitos vinculados a Venezuela”.

Dice que “las investigaciones del FBI vinculadas a la Argentina se concentran en Miami y en Washington, donde los agentes buscan “comprender cómo se mueven los jueces y fiscales argentinos que los investigan o deberían investigarlos” (a los supuestos corruptos).

Todos los gobiernos burgueses son corruptos. No aceptamos que ningún servicio o país venga a meterse en nuestros asuntos en nombre de la democracia o la justicia. Lo hacen para perseguir a los sectores que no se les disciplinan completamente, para justificar golpes civiles o militares, para utilizar todos los medios de comunicación para hacer campañas políticas. Rechazamos por principio toda intromisión. Y denunciaremos a los medios de comunicación, a los jueces, a los politiqueros, que se suman a esta farsa, sometidos al amo imperial, sea por intereses económicos o lo que sea.

Solo la clase obrera puede acabar con la corrupción, destruyendo sus bases materiales, acabando con la propiedad privada, recuperando todo lo que han saqueado. Y así poner todos esos recursos al servicio de todos los oprimidos.

---

## En defensa de la soberanía nacional, rechazar toda injerencia norteamericana

Dos funcionarios de la embajada de EEUU en Buenos Aires, Mary Kay Carlson y Chris Andino, pidieron una reunión con el Presidente y otra con el canciller. Fueron recibidos en Casa de Gobierno. Plantearon cuestionamientos a la política exterior argentina y al Presidente:

Andino dijo que “como asilado, Evo Morales no podía formular declaraciones políticas y preguntó si el Presidente lo sabía”. Felipe Solá, Gustavo Béliz y el designado embajador en Washington, Jorge Argüello, le explicaron que el status del ex Presidente boliviano no es de asilado sino de refugiado, con los mismos derechos y obligaciones que un ciudadano argentino. Andino dijo que “Evo Morales era un enemigo de la democracia, que todas sus actividades eran perjudiciales para Bolivia y para la región, y que la Argentina debería revisar su conducta si no deseaba que afectara la relación bilateral”.

Infobae hizo pública esta reunión y su contenido, que fue reproducido por otros medios. Es un medio que cuenta con información directa de los servicios.

Luego la agencia informativa de negocios Bloomberg ligó en forma explícita las posiciones argentinas hacia Venezuela y Bolivia con la actitud de Estados Unidos en las cuestiones económicas. Dijo que un “alto funcionario del gobierno de Trump” dijo que el asilo a Evo y los compromisos con Maduro “cruzaron una línea roja y podrían costarle a la Argentina el respaldo del FMI y las inversiones norteamericanas en Vaca Muerta”.

No están ayudando a la Argentina. Están apretando para condicionar la política exterior y conseguir los mejores negocios para sus corporaciones. Ya antes de asumir le habían exigido a Fernández que no rompiera con el Grupo de Lima, el grupo de países que respalda a Guaidó en Venezuela y toda la ofensiva para terminar con Maduro.

Fernández entendió claramente la instrucción sacando un vergonzoso comunicado sobre la situación de Venezuela. Tan vergonzoso que fue saludado por el propio imperialismo. Esto demuestra el acatamiento a las exigencias de Estados Unidos.

**¡Fuera EE.UU. de Argentina y de América Latina! No es un país amigo, sino opresor. Estuvo detrás de todos los golpes militares en Argentina desde 1930. Es responsable de la masacre de la vanguardia obrera y juvenil en los '70. Es responsable de todos los golpes en Latinoamérica.**

# Los "Precios Cuidados" son un ataque al bolsillo de las masas

El 7 de enero fue relanzado el programa de "Precios Cuidados" en el que se incluyeron 310 productos, muchos de los cuales son de "primeras marcas". Son pocos los productos que se repiten respecto al anterior programa de "Precios Cuidados", por lo que hay muchos nuevos, y otros más que ya no están. El programa será de carácter anual pero con revisiones trimestrales, según se aclaró desde el arranque. Si bien al principio el acuerdo se restringió a las grandes cadenas de supermercados, los pequeños almacenes y "supermercados chinos" solicitaron su inclusión, y todo indicaría que se sumarán prontamente.

Como podemos observar en la lista que se adjunta, el promedio de aumentos de los "Precios Cuidados" respecto a la lista anterior del mes de septiembre del 2019 es de entre el 30% y el 50%, es decir en tan solo 4 meses los productos casi duplicaron sus precios. Pareciera que lo único "cuidado" son las super-ganancias capitalistas. Ni hace falta aclarar que no se trata de precios que venían largamente congelados, sino que incluso han superado holgadamente el desarrollo de la inflación bajo el macrismo (55% el último año).

Sin embargo comienzan a verse algunos posibles conflictos. En algunos relevamientos como el de "AireDigital" de la provincia de Santa Fe se demuestra que los "Precios Cuidados" están en la mayoría de los casos por encima de su valor actual de principios de enero. Por otro lado, la Federación Argentina de Industrias del Pan y Afines (FAIPA) ya salió a denunciar el 10% de aumento en el precio de venta de la bolsa de harina, por parte de los molinos. Anuncian que si no se retrotraen, difícilmente puedan mantener el congelamiento del precio del pan por 6 meses como se había estipulado. Es decir que "Precios Cuidados" no solo blanquea aumentos exorbitantes en

muchos productos, sino que pone en duda también su propia existencia, como sucedió con el prontamente extinto "Precios Esenciales" anunciado en abril del 2019 por el Gobierno de Macri.

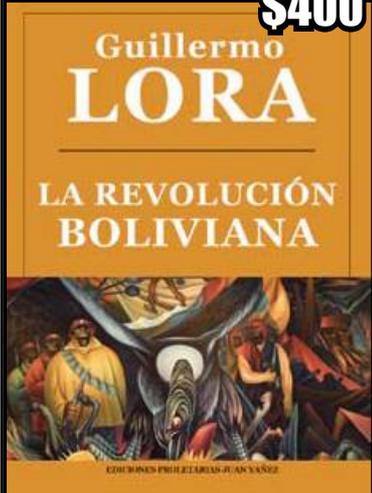
Sería de una profunda incredulidad sostener que este tipo de medidas pueda llegar a ser un paliativo contra el hambre de la población, contra el aumento desmedido de los precios, contra la carestía general. Por el contrario revela con particular crudeza la incapacidad de los distintos gobiernos en el control de precios de las mercaderías esenciales de la población, como el pan o la leche (ver notas en anteriores Masas). Si con estos "Precios Cuidados" pretenden moderar los reclamos paritarios y las revisiones de la "cláusula gatillo" no podemos bajar la guardia y mirar para otro lado.

La clase obrera, como referencia de todos los oprimidos, es la única capaz de batallar consecuentemente contra la escalada de precios. Es necesario imponer la apertura de libros de todas las empresas que intervienen desde la producción hasta la comercialización, y al mismo tiempo luchar por la confiscación de todas las cadenas de supermercados para concentrar toda la producción en centros de abastecimiento que permitan acceder a toda la población a todos los alimentos que necesita, y a precios que podamos pagar. Claro que al levantar esta bandera estamos cuestionando los cimientos básicos de la gran propiedad privada capitalista y por lo tanto del Estado Burgués.

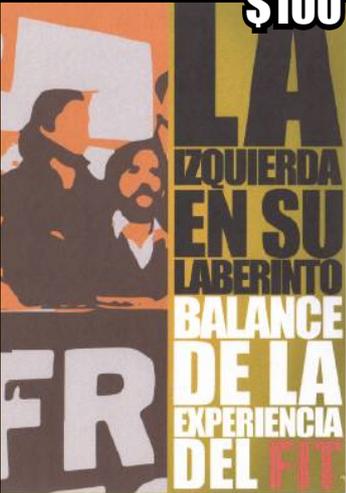
Producto	07/09/19	07/01/20	Variación
Aceite de girasol 1,5 litros "Cada Día"	\$ 88,50	\$ 121,00	36,7%
Mermelada durazno 454 gr "Arcor"	\$ 51,49	\$ 95,00	84,5%
Pan Rallado 1 kg "Morixe"	\$ 66,88	\$ 89,00	33,1%
Arroz blanco fino 1 kg "Apóstoles"	\$ 44,00	\$ 64,00	45,5%
Harina 000 1 kg "Morixe"	\$ 24,36	\$ 33,00	35,5%
Pan con salvado 630 gr "Bimbo"	\$ 102,61	\$ 136,00	32,5%

## Ediciones Proletarias Juan Yañez

**\$400**



**\$100**



**\$30**

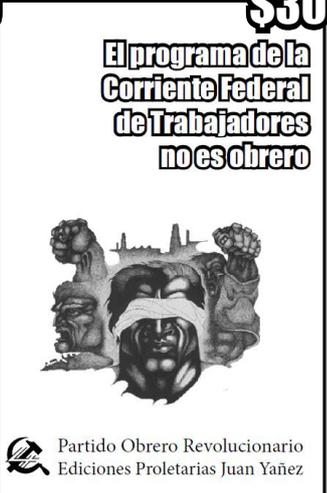
Elecciones 2011

Crítica al electoralismo democratizante del F.I.T.

Ediciones Proletarias Juan Yañez

**\$30**

El programa de la Corriente Federal de Trabajadores no es obrero



Partido Obrero Revolucionario  
Ediciones Proletarias Juan Yañez

---

## Los \$4.000 legitiman la pérdida de poder adquisitivo

Anunciado en medio de rimbombante algarabía y bajo el argumento de la recuperación de lo perdido en el 2019 por la inflación, el Gobierno Nacional – en la figura de Claudio Moroni (Ministro de Trabajo) – anunció un “bono” de \$4.000. Este “bono” se cobrará en el sector privado con el salario de enero \$3.000 y los restantes \$1.000 con el mes de febrero (para los estatales será en febrero y marzo respectivamente).

A pesar de la parafernalia con la que fue anunciado este “solidario” bono, la realidad muestra un lamentable escenario. Estos \$4.000 serán \$3.320 pesos en total en mano, luego de los descuentos, y serán a cuenta de futuras paritarias. Esto desnuda solo una parte del engaño con el que intentan conformarnos. Lejos de la “recuperación de lo perdido en 2019”, no puede compensar ni de cerca la pérdida de poder adquisitivo. Alberto Fernández, que no reclama esta “solidaridad” a los bancos, petroleras ni mineras, exigió a la par de estos anuncios que los gremios “no hagan pedidos desmedidos”. Al mismo tiempo, debemos marcar que este “bono” no lo cobrará la masa enorme de trabajadores que permanece en la informalidad. Y como

si esto fuera poco, el anuncio reciente de la restitución del IVA a los productos de primera necesidad barre de un plumazo cualquier tipo de fantasía de “aumento de sueldo”. Constituye, en términos generales, una burda tomada de pelo para los trabajadores.

Las cínicas mentiras que adornan este “bono solidario” deben ser desenmascaradas. La lucha del conjunto de los trabajadores debe poner de relieve que no nos conformamos con estas migajas, que no aceptaremos la consumación de la pérdida de nuestro poder adquisitivo. Se deberá poner de relieve que la lucha es por un salario que cubra como mínimo lo que cuesta la canasta familiar (hoy en más de \$55.000), que no aceptamos acallar nuestro reclamo de paritarias de acuerdo a la inflación real para recuperar todo lo perdido y que exigiremos el reparto de las horas de trabajo entre todos los trabajadores y bajo convenio, para terminar con el trabajo en negro y el desempleo. La única solidaridad que conocemos como oprimidos es levantando estas banderas para luchar unificadamente en defensa de nuestras condiciones laborales.

---

## ¿Qué significa que los mercados festejen las decisiones de Fernández?

La llamada Ley de Solidaridad tiene como objetivo mejorar los ingresos del Estado y reducir gastos, para mostrar al FMI y los acreedores que quieren pagar la deuda externa.

Esto explica que baje el “riesgo país” y que suba la cotización de las acciones y los bonos argentinos.

El nombramiento como ministro de Guzmán es también una señal para el FMI. Está respaldado por la figura de Stiglitz (Premio Nobel de Economía) que tiene relación directa con la presidenta del FMI y que asegura que actuará con seriedad (defendiendo los intereses del gran capital).

El pago de los vencimientos de la deuda que operan en estos días, a costa de reducir las reservas a la mínima expresión tiene la misma intención: mostrar que no caerá en default y que quiere pagar la deuda. El 12 de Diciembre el Gobierno realizó su primer pago: USD\$210 millones y \$19.000 millones de dos Letras del Tesoro que habían sido “reperfiladas” en agosto pasado. A fines de diciembre confirmó el pago por u\$s850 millones por los vencimientos de un bono “discount” y el denominado “centenario”. La **Ley de Emergencia** autorizó al Tesoro a colocar letras intransferibles al Central por u\$s4.571 millones para pagar los próximos vencimientos de deuda. Es decir, casi \$6.000 millones de dólares destinados a pagar deuda externa en su primer mes de gobierno.

El Gobierno busca que organizaciones sindicales, sociales, empresariales, religiosas, etc. respalden explícitamente

la negociación de la deuda externa. Que es una forma de sumarlas a la política de reconocerla y pagarla.

Al suspender la movilidad de las jubilaciones sin asegurar siquiera que se garantiza que recuperen el poder adquisitivo perdido, tuvo otro traspié el gobierno. Sonó muy bien a los oídos de los acreedores pero puso en guardia inmediatamente a los docentes y otros sectores que defienden a capa y espada su régimen de movilidad que muchas veces quiso ser desconocido.

El “congelamiento” de tarifas y precios es un engaño, porque no han retrocedido un peso de los enormes ajustes del año. En esa proporción los bonos para jubilados y privados no alcanzan siquiera para llegar a la llamada canasta básica que en noviembre ya se valuaba en \$37.596. Si le sumamos el 5% de inflación de diciembre, rondará los \$39.500 a fin de año. La canasta familiar seguramente ya debe superar los \$60.000

Lo esencial de las medidas es alcanzar un equilibrio fiscal que cuadre con las exigencias del FMI.

No aparecen medidas para bajar fuertemente la tasa de interés que aún se encuentra en un nivel del 55% anual. No aparecen medidas que afecten directamente las ganancias extraordinarias de los bancos. Los exportadores tendrán más retenciones pero es el sector que más ha ganado en estos 4 años. Ninguna medida afecta la gran propiedad. Las retenciones serán menores que las que tenían bajo el gobierno de Kirchner.

---

# No al nuevo ajuste contra los jubilados

El ajuste de \$5.000 en diciembre y enero a los jubilados que cobran la mínima, para llevarlos casi hasta \$20.000 sigue dejando las jubilaciones muy por debajo de lo que cuesta la canasta familiar. El ministro Kulfás dice que los jubilados de mitad de tabla para arriba posiblemente vean postergada la recomposición que hubieran recibido en marzo bajo la fórmula que ahora quedó suspendida. No dicen en qué cifra queda “la mitad de la tabla”. Si la mitad es entre las jubilaciones de privilegio de \$300.000 y la jubilación mínima es una cosa, pero seguramente se está refiriendo a jubilaciones que ni siquiera cubren el costo de la canasta familiar que ya está en \$60.000.

Dice que para cumplir con los ajustes de la reforma que dejó Macri habría que emitir. NO. Lo que tienen que hacer es cobrar todos los impuestos necesarios a los dueños del país para poder pagar lo que corresponde a los jubilados, o tienen que obligar a traer todos los recursos fugados del país, en gran parte originados en el negreo de las contribuciones sociales que desfinanciaron la jubilación. O como había prometido Fernández, tomando los fondos de los intereses cuantiosos que se apropió el sistema bancario parasitario.

En lugar de tomar los fondos de donde corresponde, tomarán los recursos a los jubilados que no perciben ni siquiera lo que cuesta la canasta familiar, aunque hubieran tenido todos los aportes de todos los años. Se sacan la careta. A eso llaman solidaridad. Por esa razón no dicen con claridad cómo van a reemplazar los índices.

La crítica que hacen a la reforma de Macri es que se quedó corto, que tendría que haber hecho un ajuste más drástico de los ingresos de los jubilados. ¿Qué otra cosa quiere decir Fernández cuando dice “pusieron una fórmula de imposible cumplimiento”, “su fórmula es impagable”?

No hablan con claridad porque están escondiendo la magnitud del ataque. Se cuidan muy bien de no decir que garantizarán el poder adquisitivo de las jubilaciones, destruidas por el ajuste de Macri y la inflación. Es decir, convalidan esa destrucción.

Son muy miserables los defensores de este ajuste en nombre de la solidaridad. Están queriendo destruir derechos conquistados en décadas de lucha, que ni las dictaduras, ni Menem ni Macri pudieron eliminar. Tuvieron que dar marcha atrás con quitar la movilidad a los docentes porque inmediatamente entendieron de qué se trataba y obligaron a sus direcciones a rechazar el proyecto.

Llamar “solidario” o “terminar con la desigualdad” al plan

del FMI para reducir lo que el Estado paga de jubilaciones para que quede superávit en las cuentas para poder pagar deuda externa es una infamia que solo pueden aplaudir los acreedores cuando ven subir el valor de los bonos de la deuda. Arguyen falta de sustentabilidad del Fondo de los jubilados, pero la realidad es bien distinta. ¡Que hablen claro! el sistema no es sustentable para los bancos, no es sustentable para el capitalismo, que necesita arrebatar todos los derechos a los trabajadores.

La jubilación de todos aquellos que estuvieron desocupados u ocupados y las empresas no hicieron los aportes, como las mujeres destinadas a los quehaceres domésticos para asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo, es un derecho. El Estado y las patronales tienen que hacerse cargo de obtener los recursos para financiar el sistema cobrando los impuestos, recuperando los recursos, obteniendo todas las rentas que sean necesarias, generando puestos de trabajo genuino mediante la industrialización del país. Es un problema de clase. La burguesía se tiene que hacer cargo de sus desastres, hay que imponerle que garantice todos los derechos. No hay que permitir que en nombre de su decadencia nos arrastre a todos. Debemos romper la lógica del ajuste de los bancos aunque lo llamen “solidaridad”.

A los militantes del ajuste –que han salido a coro (ver nota aparte)– le parece que lo más justo no es que sean los bancos, los terratenientes, las empresas de servicios, las que carguen con el ajuste y pongan todo lo que haga falta para cubrir el bache, sino que se recorte a todos aquellos que perciben más de \$27.000. La lógica de los trabajadores es distinta: queremos que la jubilación mínima cubra lo que cuesta la canasta familiar y que el ajuste de toda jubilación que supere ese valor sea igual a la inflación. ¡Basta de esquemas monetaristas!

La base de la desigualdad que tanto parece preocuparle es la precarización del trabajo, la enorme desocupación, que se hayan fugado del sistema cientos de miles de millones por parte de los empresarios locales, que se sigan las recetas fondomonetaristas rifando el dinero de los jubilados. Esa es la base de la desigualdad que ni remotamente mencionan. La idea de que los salarios más elevados “son un privilegio”, o un “costo excesivo” para el resto de la economía, no son una novedad. Macri lo expuso reiteradas veces.

Debemos dar dura batalla para defender los derechos de todos los trabajadores activos y pasivos contra este ajuste canalla. El Estado y las empresas deben hacerse cargo de pagar la jubilación que corresponde, que no es otra que lo que cuesta como mínimo vivir.

---

## La eliminación de las jubilaciones de privilegio no resuelve la miseria de las jubilaciones de las grandes mayorías

Los regímenes especiales de jubilaciones abarcan a unas 7700 personas (7060 beneficiarios del régimen jubilatorio del Poder Judicial y 700 diplomáticos). Son jubilaciones de 200.000 a 300.000 pesos. Aunque el sistema que beneficiaba a legisladores y funcionarios ya fue derogado en 2002, algunos de sus beneficiarios siguen recibiendo el beneficio.

Ambos regímenes establecen requisitos, aportes y beneficios diferenciales respecto del sistema previsional general del país, que cuenta con alrededor de 7,3 millones de jubilados y pensionados.

En 2002, en medio de la gran crisis, el Congreso sancionó la ley 25.668, que volvió a derogar explícitamente y de

forma completa las leyes de regímenes especiales. Sin embargo, el decreto 2322/02 de Eduardo Duhalde observó parcialmente esa norma y dejó sin efecto la derogación de los beneficios para el Servicio Exterior y el Poder Judicial. De esa forma, los regímenes especiales que quedaron efectivamente derogados en 2002 fueron los del Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo.

La jubilación máxima del régimen general es de \$103.061. Unas 50.000 personas cobran por encima de esa cifra.

Rechazamos que la eliminación o restricción de estas jubila-

ciones de privilegio sean presentadas como una compensación al ajuste que están planeando sobre el sistema jubilatorio. Estamos a favor de eliminar este privilegio y que los beneficiarios sean incorporados al régimen general. Pero estamos en contra del ajuste que se pretende realizar sobre el sistema que perjudicará a cientos de miles de jubilados actuales y futuros.

Es una maniobra para distraernos, el verdadero problema es que hay millones de jubilados que cobran menos de \$20.000. ¡Ninguna jubilación por debajo de lo que cuesta vivir: \$60.000!

## Página 12: Militando el ajuste

El macrismo contó con un grupo de acólitos y aduladores seriales, no sin jugosas prebendas de por medio, que justificaron todas y cada una de sus tropelías. El Gobierno de Fernández-Fernández ya delinea quiénes festejarán acríticamente todos sus anuncios, sin mirar su contenido y sus efectos. Muy tempranamente han comenzado desde varios medios a regodearse con el recorte a los jubilados (ver nota principal), con los anuncios pro-mineras y petroleras, con la burla de los \$4.000 e incluso con los “Precios Cuidados”. Nos detendremos en este caso con la vergonzante nota publicada en Página 12 de la investigadora del CONICET, Sol Minoldo, respecto a las jubilaciones.

Sol Minoldo hace una defensa militante del ataque a las jubilaciones. Para eso toma en sus manos los argumentos esgrimidos por los mismos bancos: Defiende el “*achataamiento de la pirámide que eleva el piso mínimo... pero manteniendo la cúspide relativamente estancada. La inequidad del sistema actual se da con una diferencia entre el piso y el techo de haberes que es de 7 veces. Suspender la movilidad abre la oportunidad para atender esta desigualdad*”.

El planteo de los trabajadores es contrario a esta fórmula: que se eleve la mínima al costo de la canasta familiar y los que superen ese importe que sean ajustados sólo por inflación, de esa forma logrará que la diferencia entre el piso y el techo sea sólo de 2 veces. Al no cuestionar la forma de financiamiento, Sol Minoldo nos pide que nos resignemos a cobrar el salario en negro, que las patronales no paguen las cargas sociales, porque cuando te jubiles igual cobrarás la mínima. Habrán completado, de esta forma, la precarización total del trabajador desde que empezamos a trabajar hasta que nos morimos. Y aquel que tenga un salario en blanco que cubra la canasta familiar o tenga un excedente que se busque una jubilación privada. Así funciona la lógica de estos tecnócratas fondomonetaristas que a veces hasta posan de antineoliberales. Así operan en todos los terrenos, liquidar lo público para instalar el negocio privado.

Detrás del desfinanciamiento del sistema hubo políticas con un claro objetivo de liquidar el sistema previsional. La conclusión de la investigadora, para hacer un reparto “equitativo”, no parte de calcular cuánto se debe recaudar para pagar lo que corresponde sino cuánto queda para gastar según las imposiciones del capital financiero y ahí ver cómo financiar un mayor incremento a las jubilaciones más bajas recortando jubilaciones más elevadas que no alcanzan al costo de la canasta familiar (en su ejemplo \$50.000). La ob-

sesión de la investigadora es administrar la miseria que te deja el sistema, nivelando todos los ingresos para abajo. Por eso no hay ninguna referencia en su estudio al costo de la canasta familiar.

Su artículo ni menciona la historia de la conquista histórica del 82% móvil. Su memoria es bien selectiva.

La investigadora del Conicet se pregunta “¿Cuán solidario y de reparto es un sistema donde las prestaciones dependen de los ingresos de la vida laboral?” Le preguntamos: un trabajador que se retira después de 35 años de servicio percibiendo un salario de \$60.000 que apenas cubre el costo de la canasta familiar el día que se jubila ¿debe pasar a percibir \$25.000? Como dijimos antes, esta posición es un estímulo para la jubilación privada, para que nadie tenga interés en aportar al sistema, o para que siga trabajando hasta el fin de sus días. Ya conocemos cómo funciona este sistema en Chile.

Dice a renglón seguido: “*Instrumentar la protección social de la vejez con sistemas que reproducen, al menos en cierta medida, la desigualdad del mercado de trabajo, puede ser interpelado desde los derechos y el fundamento con el que pensamos la función social de las jubilaciones, y desde criterios de justicia que ponen en cuestión la distribución desigual del mercado*”. Este el colmo de la hipocresía. Está presentando y defendiendo el ajuste brutal en nombre de “derechos”, “función social de las jubilaciones”, “criterios de justicia”. Tamaña barbaridad solo puede provenir de un provocador.

Si un trabajador de camioneros, del subte, del petróleo, de aceiteros, bancario, con su lucha ha logrado un ingreso que supera el costo de la canasta familiar y percibe el doble o el triple que un metalúrgico, o un textil, a la hora de jubilarse debe ser igualado en la miseria. Así se terminarían con los “privilegios” de los asalariados, según la investigadora. La cabeza de estos farsantes funciona con lógica empresaria y no desde la posición del oprimido.

Parece increíble que una investigadora del Conicet, financiada en sus estudios e investigaciones por todos nosotros pueda presentar este “análisis” sin ruborizarse. La batalla ideológica contra el nacionalismo burgués debe ser fuertemente considerada si pretendemos ganar a las bases desilusionadas que más temprano que tarde chocarán con la política de ajuste. Es insoslayable el papel lamentable que juegan estos inescrupulosos desinformadores. No dejan de mostrar su inocultable faceta de “militantes del ajuste”.

## **Chile: No necesitamos otro partido centrista Lo que corresponde es poner en pie el partido revolucionario de la clase obrera**

La crisis revolucionaria que se vive en Chile pone crudamente al desnudo la importancia de resolver la crisis de dirección revolucionaria, construir el partido de la revolución.

- El Partido Obrero de Argentina dice que quiere construir uno igual en Chile y que ha enviado varios militantes con ese propósito. No aparece en sus notas ningún balance de sus intentos de más de 30 años que terminaron dispersándose y fragmentándose. Parece que la historia empieza a partir de ahora. Si no hay un balance profundo de los errores políticos se volverán a repetir.

- No encontramos en sus definiciones qué ideología profesará ese partido, apenas dice que quiere ser revolucionario y también socialista. La ideología de la clase obrera es el marx-leninismo-tortskysmo. No se puede construir un partido revolucionario al margen de la ideología. Es necesario derrotar a todas las variantes contrarrevolucionarias, centristas, reformistas, revisionistas, posmodernas, que tienen tanta responsabilidad en las derrotas y frustraciones de la clase. Un partido que no define claramente su estrategia y su ideología esconde que su finalidad es distinta.

- No hay partido revolucionario sin programa. El programa se estructura desde la estrategia: el comunismo, la sociedad sin clases, la dictadura del proletariado, el gobierno obrero campesino, la revolución social acaudillada por la clase obrera. El artículo habla de “estrategias” al referirse al programa. Insistimos, hay una única estrategia de la clase obrera. La fórmula de “gobierno de trabajadores” expresa concretamente el abandono de las banderas históricas de la clase obrera.

- La trágica experiencia de las masas con sus direcciones traidoras, frentepopulistas, en el alza revolucionaria de los '70, obliga a traer al presente constantemente las lecciones de la historia, porque muchos de los protagonistas de la hora actual tienen sus raíces en corrientes con una enorme responsabilidad en aquel proceso de la Unidad Popular y también después integrándose a gobiernos de la dictadura civil para defender las columnas conquistadas por el neoliberalismo. La delimitación con la izquierda debe ser profunda, histórica, programática.

- Justamente la experiencia que no hay que repetir es la del Partido Obrero de Argentina. Una organización que liquidó a Política Obrera en los '80 para disolverse política y programáticamente en una organización centrista de carácter electoralista.

- No puede ni mencionar el centralismo democrático porque esta es una cualidad que refiere exclusivamente al partido revolucionario, conspirativo, de cuadros, estado mayor de la clase obrera. El burocratismo en PO no nació con la crisis reciente de Altamira sino que tiene más de 30 años de expulsiones, separaciones, intervenciones burocráticas. Quieren hacer creer que un partido de profesionales es un partido de rentados, que viven del partido.

- El PO no está solo en esta aventura. El PTS hizo lo mismo. Formó el PTR. Debiera decir que el PTS es su socio político en el FIT desde hace 9 años. Su política es muy similar. Integra un movimiento “anticapitalista” típica definición reformista ajena al lenguaje proletario.

- El Partido Obrero no hace un balance del papel de su consigna de Asamblea Constituyente desde antes del levantamiento de masas. No tiene ninguna responsabilidad en Chile, pero si la hubiera tenido, sus planteamientos hubieran contribuido a fomentar la ilusión en una salida democrática burguesa, que ahora está ensayando la derecha con la complicidad de toda la politiquería. Embellece su consigna diciendo que sea “libre y soberana”, lo que no puede existir sin primero realizar una revolución social, tirando abajo todo el régimen pinochetista, comenzando por sus fuerzas represivas. Es una distracción política a las masas sumarse al planteo de una Asamblea Constituyente (libre y soberana). Es necesaria la huelga general para tirar a Piñera pero no alcanza, es necesario terminar con la dictadura civil (en Chile no hubo ni podrá haber democracia burguesa). El movimiento de masas está cuestionando toda la estructura de poder, no solamente al gobierno, no solo a su Constitución.

- La lucha por las reivindicaciones inmediatas está presente en todo el movimiento. El problema es que los revolucionarios deben propagandizar una política de expropiación sin pago de las cinco familiar, de las grandes corporaciones que se han apoderado de todos los recursos del país. La cuestión de terminar con la gran propiedad de los medios de producción está ausente de sus planteos políticos. Este es otro tema central que diferencia a los centristas de los revolucionarios.

- La pretendida construcción de un nuevo partido centrista en estas condiciones contribuye objetivamente a dificultar, confundir y entorpecer la tarea de poner en pie el partido revolucionario, tarea que han encarnado desde hace años nuestros camaradas del Comité Constructor del POR en Chile.

# La ultraderecha en el poder

La historia genera situaciones inesperadas o muy difíciles de predecir. Sin embargo, por muy joven que sea el fenómeno, no escapa a las leyes de su desarrollo y retroceso.

La elección de Bolsonaro en octubre de 2018 y la inauguración el 1 de enero de 2019 representaron un revés en la política burguesa. Nadie podía predecir que el parlamentario ultraderechista y oscurantista podría arrastrar a la mayoría de los brasileños para elegirlo y ponerlo delante del estado como el nuevo servidor de la burguesía y el imperialismo. El ex capitán del ejército que primero llegó a la Cámara de Diputados, que desempeñó un papel mediocre durante varios periodos, pasó por encima a los grandes partidos como candidato de una sigla (PSL) sin ninguna raíz ni expresión nacional.

Su proyección entre los votantes disgustados con el PT y los viejos partidos burgueses (MDB, PSDB, DEM) atrajo el apoyo de las facciones capitalistas más diversas. Esta alineación burguesa potenció la participación activa de las Fuerzas Armadas, la policía y los evangélicos pentecostales en la campaña electoral de Bolsonaro.

Ninguna de estas alineaciones, e incluso el desplazamiento de un gran contingente de masas a la candidatura de Bolsonaro, difícilmente habría sucedido sin que el país sufriera el golpe de estado de 2016, que derrocó al gobierno de Dilma Rousseff, y estableció la dictadura civil de Temer. El gobierno petista se enfrentó al abismo de la recesión, la ola gigantesca de despidos y el aumento del desempleo y el subempleo. Se convirtió en inútil para la burguesía, y ya no era posible seguir la política de colaboración de clases. Agotado, se sometió al proceso institucional del golpe.

La burguesía y sus partidos remodelados habían prometido reconstruir la democracia sólidamente, después de 21 años de dictadura militar. La Asamblea Constituyente y la Constitución (1887-1988) fueron presentadas como un hito en la restauración del «estado de derecho». El juicio político del primer presidente electo, Fernando Collor de Mello, indicó la inestabilidad de la «nueva república». Precedió el golpe de estado de 2016, un periodo de estabilización de la democracia electoral, durante más de dos décadas. Lo que no concluyó en la superación del proceso de la crisis política, que se gestó al final del ciclo de la dictadura militar.

Ciertamente, la situación económica favorable y la política de conciliación de clases limitaron la crisis política a los enfrentamientos en torno a la gobernabilidad petista. Allí se forjaron los elementos del golpe de estado. Primero, el escandaloso proceso «mensalao» después del «petrolao» y la extensa intervención de la Operación Lava Jato, que culminó con el arresto de Lula. Los militares, que se habían alejado del primer plano de la política estatal, estaban recuperando sus poderes a medida que la crisis empeoraba y sus partidos no podían estabilizar el régimen político.

La dictadura civil de Temer limpió el camino para el gobierno militarista y fascista de Bolsonaro. La ultraderecha se refugió en el golpe de estado y se articuló a la sombra del

gobierno propuesto por Temer. Indudablemente, el agotamiento del reformismo nacional petista fue muy importante.

Las leyes de la historia muestran que la burguesía y sus partidos no han logrado transformar la experiencia de la dictadura militar en una democracia poderosa. Estas dos formas de régimen político están profundamente entrelazadas. El movimiento pequeño burgués y burgués por la democratización se ha estancado en la puerta de la gran propiedad privada de los medios de producción y el dominio imperialista. La reanudación del llamado «estado de derecho» ha dado paso a gobiernos profundamente antidemocráticos, que finalmente conducen a un gobierno elegido que impulsa la militarización de la política, fortalece el estado policial, impone el oscurantismo ideológico y cultural, y está allanando el camino para formas regresivas típicas del fascismo.

La experiencia de la dictadura militar y la democratización revela completamente la necesidad histórica de la revolución proletaria. Cuanto más demoremos la finalización de esta transformación, mayores sacrificios se impondrán a la clase obrera y a la mayoría nacional oprimida.

### IMPOSICIÓN DE CONTRA-REFORMAS

Las contrarreformas provocan la destrucción de antiguas conquistas de los explotados. En el pasado, la burguesía tuvo que reglamentar las relaciones laborales a la luz de las fuerzas productivas industriales y la lucha de clases.

La Consolidación de las Leyes Laborales (CLT) en 1943 fue diseñada para sistematizar la explotación capitalista. Como tal, estableció ciertos límites, que se destacaron como derechos laborales. Durante las primeras tres décadas del siglo XX, la clase obrera se movilizó y organizó en torno a la delimitación de las horas de trabajo, el salario mínimo y el trabajo de mujeres y niños. Las principales medidas, que formalizaron la relación laboral y establecieron límites a la explotación, se caracterizaron por reformas. Estos son los logros de los asalariados que se han obtenido en más de un siglo de lucha de clases tras el desarrollo del modo de producción capitalista. Es por eso que se convirtieron en un movimiento internacional, cuyos reflejos tardíos se sintieron en Brasil desde la década de 1930.

Se observa que las leyes laborales fundamentales y las leyes que rigen el derecho a la jubilación se produjeron simultáneamente. Es de destacar que el gobierno burgués nacionalista constituyó el Ministerio de Trabajo, ahora desmantelado por el gobierno de Bolsonaro. Cuando el nacionalismo burgués en Brasil, típico del país semicolonial, estaba introduciéndose en las reformas, las potencias industriales ya estaban proyectando la contrarreformas. Lo que tenemos hoy son las acciones generalizadas de la burguesía mundial para echar atrás las viejas conquistas del proletariado y los explotados en todas partes.

La dictadura civil de Temer y el gobierno militarizador

---

de Bolsonaro consolidaron todo un período de contrarreformas, cuyos marcos fueron establecidos por la dictadura militar y cuyo desarrollo tuvo lugar durante la llamada «Nueva República».

El gobierno de Fernando Henrique Cardoso, el PSDB, articuló la ofensiva más coordinada contra los intereses elementales de la mayoría oprimida, en la que se establecieron las bases de las contrarreformas de la Seguridad Social y el Trabajo. Para darle una idea, el gobierno del PSDB concibió la flexibilización de la jornada laboral (contrato temporal, despido temporal, etc.) e introdujo la combinación de duración del tiempo del servicio y de la contribución. Es bueno recordar que, por un solo voto en contra, no se aprobó la edad mínima para jubilarse.

La administración de Lula no hizo nada para derogar las reformas de Fernando Henrique. Y agregó una mini reforma de pensiones dirigida contra los empleados públicos. Dilma reanudó esta reforma, instituyendo la fórmula 85-95 y, dado el impacto de la crisis sobre los empleos, cambió, para peor, el seguro de desempleo.

Depende de Temer y Bolsonaro completar este proceso de implementación de contrarreformas. Su función es descargar la desintegración económica del capitalismo en las condiciones de vida de la mayoría oprimida.

#### MOTIVOS REALES PARA LAS CONTRAREFORMAS

Es natural que la burguesía y su gobierno atribuyan a las leyes laborales, la seguridad social, el salario mínimo y las cargas sociales la responsabilidad del bajo crecimiento económico y, por lo tanto, del alto desempleo y subempleo. Los medios monopolísticos, a su vez, se encargan de difundir que las contrarreformas son necesarias y que generarán beneficios futuros para los trabajadores.

El ministro de Economía, Paulo Guedes, advierte que es necesario ir más allá con medidas antinacionales y antipopulares para supuestamente alcanzar el objetivo previsto de «crecimiento sostenible». También es normal que el gobierno y la prensa «analista» coloquen la culpa de la recesión 2015-2016 y sus consecuencias sociales en la política gubernamental petista. A los capitalistas no les interesa destacar las causas económicas reales que los llevan a sacrificar aún más la vida de los explotados.

La tendencia al estancamiento del crecimiento es reconocida por las estadísticas del bajo desarrollo de las fuerzas productivas en las últimas décadas. Aseguran que Brasil perdió competitividad debido a su economía cerrada. El estatismo habría sido uno de los principales factores en la baja inserción del país en el comercio mundial. Las leyes laborales y de seguridad social contribuirían en gran medida a la caída de la productividad y la baja inversión nacional y extranjera, por lo que las contrarreformas establecidas no serían suficientes. Su importancia dependería de la privatización generalizada y las medidas de apertura económica.

La política económica de Temer y Bolsonaro se basa en supuestos francamente proimperialistas. Está oculto que la penetración gigantesca del capital monopolista en la estructura económica del país ha estado determinando por las tendencias al estancamiento. Impulsa el sector de servicios y la

agroindustria en detrimento de la industria. El capital financiero ha alcanzado una escala de parasitismo completamente contradictorio con las necesidades reales de la economía. Ni la Seguridad Social ni el CLT son factores de quiebra de la capacidad presupuestaria del estado.

La burguesía y su gobierno no pueden reconocer que la deuda pública, que tiende a alcanzar el 80.8% del PIB, según el Tesoro Nacional, se ha convertido en un poderoso obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas. La estructura agraria terrateniente, el predominio de los monopolios en las ramas fundamentales de la industria y la agroindustria, y la deuda pública expresan la contradicción general entre las fuerzas productivas mundiales altamente desarrolladas y las relaciones de producción capitalistas monopolizadas. Las contrarreformas son el producto de esta contradicción estructural y, al mismo tiempo, se reflejarán en forma de bloqueo económico.

#### EMPOBRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

La inactividad de un contingente de la fuerza laboral es un factor en el atraso económico del país semicolonial y la miseria y la pobreza estructural. El otro indicador son los millones que sobreviven con menos de uno o un salario mínimo. El flagelo del hambre nunca podría y no puede resolverse en el capitalismo.

El reformismo se nutre de la tesis de la desconcentración de la riqueza y su mejor distribución. Los explotados le dieron al PT y a Lula la posibilidad de aplicarlo, poniéndolos en el poder. Los nacional-reformistas cayeron del pedestal cuando la crisis económica mundial arrastró a Brasil al precipicio.

La ley de explotación del trabajo y la creciente concentración de la riqueza en manos de la minoría, así como el despojo imperialista y la preservación del atraso de las semicolonias, no pueden ser modificados o disciplinados por ningún tipo de política económica. El reformismo nacional no hizo más que colocar parches aquí y allá en el mar de pobreza y miseria masivas. No hay forma de mantener, por mucho tiempo, la ilusión de que es posible conciliar los intereses del gran capital con los de la mayoría oprimida.

La política económica y las contrarreformas desarrolladas por los gobiernos francamente proimperialistas de Temer y Bolsonaro corresponden a la realidad del capitalismo en la última fase del desarrollo imperialista, que es de descomposición. El espectáculo romántico de los 10 millones de nuevos empleos, la «apreciación» del salario mínimo y la promesa de tres comidas al día terminaron en una tragedia social, con la recesión de 2015 y 2016. En poco tiempo, los indicadores de desempleo y subempleo subieron a las alturas. La «apreciación» del salario mínimo ha dado paso a la devaluación, aún bajo el gobierno de Dilma Rousseff, y ahora Bolsonaro ha eliminado por completo la «apreciación». Solo pasó la inflación medida por el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC).

La marcha del empobrecimiento, la miseria y el hambre continuó avanzando bajo los gobiernos de Temer y Bolsonaro. Los ingresos de los más pobres cayeron mientras que los de los ricos aumentaron. El 10% del más rico concentra

el 41.9% del ingreso nacional. Casi el 50% de la fuerza laboral está desempleada o subempleada. Esta extraordinaria subutilización y mutilación de unos 50 millones de brasileños de clase obrera configura la pobreza estructural y la miseria del capitalismo en Brasil.

## DOS TRAICIONES

Se observa que es necesario, en el balance de un año del gobierno de Bolsonaro, vincularlo con la dictadura civil de Temer. Existe una interdependencia entre la reforma laboral, la ley de tercerización y la reforma de las pensiones. En ambos casos, los explotados estaban dispuestos a luchar para enfrentar las contrarreformas. El hecho de que tales medidas golpearan a la clase obrera, la clase media y el campesinado juntos creó una situación excepcional de lucha de clases generalizada contra los dos gobiernos que siguieron al golpe de estado. La mayoría oprimida previó y vio que los cambios en el CLT y el bienestar sacrificarían aún más sus condiciones de vida. La introducción de acuerdos de tercerización y flexibilización laboral capitalista firmados con sindicatos y multinacionales ya había mostrado sus brutales consecuencias.

Aunque los medios monopolizados mintieron sobre las virtudes de la contrarreforma, fue posible mostrar la cara de los banqueros y los grandes capitalistas que se escondían detrás de la propaganda del gobierno. En las fábricas, en los sectores de servicios, en las escuelas, en los barrios populares y en el campo, las masas manifestaron un gran interés en escuchar la propaganda y la agitación, en contra de la aprobación de proyectos gubernamentales, respaldados por la mayoría de los partidos en el Congreso Nacional.

La situación fue excepcional, principalmente porque permitió constituir una gran unidad de los explotados. Los estratos más pobres de la clase media se unieron fácilmente con la clase obrera, neutralizando así la acción reaccionaria de sus estratos más ricos. Las centrales sindicales, cuyos intereses corporativos de sus líderes los mantienen separados, se vieron obligados a formar un frente único bajo las banderas de «no a la reforma laboral» y más tarde «no a la reforma de pensiones».

Lo más destacado de la lucha contra la reforma laboral fue la huelga general del 28 de abril de 2017, precedida por numerosas movilizaciones en los principales centros urbanos. Pronto el frente único de las centrales resultó ser burocrático, limitado y conciliador. Evitó un Primero de Mayo unificado, que continuaría la lucha. Los burócratas señalaron la decisión de no convocar una nueva huelga general. Detuvieron los combates de las masas y esperaron las negociaciones en el Congreso Nacional, en el que participó una parte de las centrales, incluida la Força Sindical. Disolvieron el frente burocrático, sin más ni menos, y se sometieron a la decisión del parlamento burgués.

Lo mismo ocurrió con la resistencia de los explotados a la reforma de la seguridad social de Bolsonaro / Guedes / Maia / Alcolumbre. La huelga del 14 de junio de 2019 tuvo el mismo destino que la de abril de 2017. La diferencia fue que la burocracia convocó al 1 de mayo unificado para anunciar la huelga general. Sin embargo, dejó en claro que

su objetivo era apoyar las negociaciones en torno a las enmiendas que la oposición (PT, PCdoB, PSOL, PSB y PDT) presentó en la Cámara de Diputados, y levantar la bandera petista de «Lula Livre». Esta vez, una parte de la clase obrera que participó en la huelga de 2017 no confiaba en los burócratas. Y aquellos aprovecharon la oportunidad para limitar su acción política en torno a la campaña demagógica contra la reforma de la seguridad social.

Los sindicatos y las centrales, en gran parte nacionalizados bajo el gobierno del PT, finalmente surgieron como un obstáculo para el desarrollo de la lucha unitaria de las masas, que estaban dispuestos a resistir a través de un frente único clasista basado en la democracia obrera.

La derrota causada por la traición de la huelga general de 2017 fue providencial para que la dictadura civil de Temer completara la transición y preparara las condiciones para las elecciones, lo que pondría a la ultraderecha burguesa en el poder. La segunda traición sirvió para reforzar la presidencia de Bolsonaro y dar crédito al desmoralizado Congreso Nacional.

## INDEPENDENCIA DE CLASE DEL PROLETARIADO

En el curso de los acontecimientos, desde el golpe de estado hasta la imposición de las contrarreformas de Temer y Bolsonaro, el nefasto lugar de la política reformista y el colaboracionismo, de las variantes más distintivas de la burocracia sindical, se hizo más evidente.

La clase obrera mostró signos de romper los frenos de los aparatos ensamblados por el PT y sus aliados. Esto es lo que se observó en la huelga general de 2017. Sin embargo, no superó su manifestación instintiva contra el gobierno y la burguesía. El frente burocrático, formado principalmente por la CUT y la Fuerza Sindical, mostró el enorme peso del aparato de contención de la lucha independiente del proletariado y otros explotados. La retirada de la camarilla sindical fue suficiente para que el movimiento se disolviera.

La subordinación de la lucha al resultado del Congreso Nacional dio la dimensión política a la capacidad de los reformistas y la burocracia sindical para traicionar los intereses más elementales de la mayoría oprimida. La cultura del reformismo petista, que fue capaz de utilizar el estado burgués para desarrollarlo a escala nacional, pesó fuertemente en la conciencia de clase de los explotados.

La estatización de las organizaciones obreras – y también de campesinos – bajo el gobierno de Lula fue fundamental para que la burguesía nacional y el imperialismo lograran el objetivo de implantar contrarreformas manteniendo la apariencia de la democracia burguesa. El período de colaboración de clase fue decisivo para la apertura de un período dictatorial, destinado a concluir las contrarreformas, que se estaban implementando gradualmente.

La crisis de la dirección revolucionaria salió a la luz. La experiencia de la lucha de clases, la traición y la derrota exige de la vanguardia un severo equilibrio sobre la tarea de construir el partido marxista-leninista-trotskista. Los próximos enfrentamientos mostrarán aún más claramente la profunda adaptación del PT al capitalismo, así como los seguidores de la izquierda aliada u opositora. No hay duda

de que el frente burocrático y las traiciones dejan profundas huellas en el movimiento obrero y exigen nuevas realineaciones de la vanguardia que todavía trabaja por la independencia de clase de los explotados.

No hay otra forma de ayudar a la clase obrera a emanciparse de toda política burguesa, y en particular la del reformismo nacional, que no sea desarrollando las demandas de la mayoría explotada, el programa de la revolución proletaria y, por lo tanto, la estrategia propia de los explotados, que es el gobierno obrero-campesino. Tan pronto como la clase obrera dé un paso hacia su emancipación política, creará las condiciones para establecer la alianza obrera-campesina.

En el curso de estos eventos, el papel perjudicial del reformismo dentro del movimiento campesino también fue claro. La clase media empobrecida solo se separará de los ricos cuando el proletariado muestre su capacidad para confrontar a la burguesía y sus gobiernos en el campo de la independencia de clase. Cabe señalar que la clase media adinerada sirvió de base para el golpe de estado y la base del gobierno fascistizante de Bolsonaro. Esta capa tendrá que ser aplastada por unidad obrera, campesina y de la clase media urbana empobrecida.

El gobierno y la prensa monopólica han estado haciendo campaña a fines de 2019 sobre la reanudación de la economía, la caída del desempleo y una supuesta mejora que se producirá en el futuro a medida que se materialicen las contrarreformas. La impostura no logró cubrir el aumento del subempleo y la informalidad. Las condiciones de vida de las masas continuarán empeorando. El capitalismo en decadencia no tiene nada que ofrecerles excepto pobreza, miseria y hambre.

Las derrotas sufridas, por supuesto, influirán en la voluntad de lucha del proletariado. Sin embargo, las condiciones para el regreso de la lucha siguen vigentes. Se trata de trabajar firmemente dentro de la clase obrera por sus reivindicaciones inmediatas, por el derrocamiento de las contrarreformas, por la reanudación de la lucha por el fin de los latifundios, por el fin de las privatizaciones, por la re-estatización sin indemnización, por el no pago de la deuda pública, contra los recortes presupuestarios a la salud y educación, y por el poder propio de la mayoría oprimida. Está colocada plenamente la tarea de constituir el frente único antiimperialista bajo la dirección de la clase obrera.

01/01/2020 - POR de Brasil

## Bolivia

Se acentúa la fractura interna en el MAS

### **La rebelión de sectores indígenas importantes y el fracaso de la reunión de Buenos Aires**

*Las tendencias centrífugas al interior de MAS pueden dañar seriamente sus pretensiones electorales. El choque entre sus bases sociales y las direcciones burocratizadas y corruptas es evidente.*

Inmediatamente después de la renuncia de Evo Morales y de su salida al exilio, la rebelión indígena (la aymara en La Paz y la quechua en Cochabamba, Oruro, Potosí y Chuquisaca) puso al borde del descalabro al débil gobierno provisional que, después del período de terror que vivió la clase media de las ciudades asediada por el cerco de los oprimidos del agro y de barrios populares de en La Paz, sólo tenía en sus manos el control del ejército y de la policía, promulgó un decreto supremo que autoriza al ejército el uso de armas de guerra para sofocar el rebelión indígena, se producen los enfrentamientos en La Paz y Cochabamba con el saldo de decenas de muertos y, de no mediar la aparición de tendencias interna en el movimiento campesino orientadas a la pacificación con la finalidad de restablecer las relaciones comerciales normales con las ciudades, el proceso pudo desembocar en una guerra civil. Los dirigentes masistas apostaban a esta última posibilidad hasta conducir el proceso hacia la “vietnamización del país” como había anunciado Juan Ramón Quintana a una agencia noticiosa rusa.

El MAS ya no podía contar con los aymaras y los que-

chuas que se habían impuesto en la línea de la pacificación, poderosa corriente que termina fracturando al MAS entre radicales y conciliadores, esta última corriente dominante en el Parlamento a la cabeza de Eva Copa. Sólo contaba con el movimiento cocalero que, usando el terror para someter a los inconformes del Trópico cochabambino, pretenden mantenerse como el bastión social radical amenazando con nuevas arremetidas para facilitar las maniobras de la dirección masista instalada en Buenos Aires. El plan de Morales de convertirse en el árbitro de la política boliviana desde Buenos Aires y de crear las condiciones más favorables para las próximas elecciones nacionales, poco a poco, se esfuma. Las tendencias centrífugas obstaculizan todo intento de unificar y potenciar electoralmente al MAS. Los rebeldes indígenas en Bolivia que plantean la depuración de su partido echando de sus filas a los blancoides oportunistas chocan frontalmente con la idea de Evo Morales orientada a un binomio presidencial capaz de encantar a la levantisca clase media, mientras los indígenas en Bolivia están pensando en un candidato como Choquehuanca o Andrónico Rodríguez, la cúpula masista en la Argentina está pensando en un Arce Cataco-

---

ra u otro tecnócrata de campanillas.

Ha sorprendido la rebelión de los bastiones más firmes del MAS que han decidido no concurrir a ninguna convocatoria a la Argentina para definir el binomio que los representará en las próximas elecciones. La consigna que recorre y se apropia del ambiente es que los candidatos serán elegidos por las bases y en Bolivia, no por las cúpulas instaladas en Buenos Aires manipulando camarillas que pretenden trasladar desde Bolivia. Los aymaras de La Paz y del El Alto han advertido que su candidato “innegociable” es Choquehuanca y la poderosa federación indígena de Chuquisaca ha secundado la decisión de los paceños de no concurrir a la convocatoria de Morales. Voces de

esta naturaleza van apareciendo desde diferentes puntos del país evidenciando que en el seno del MAS surgen tendencias centrifugas que amenazan por destruir a esa monotonía sin programa ni estructura organizativa de un verdadero partido.

Se puede percibir que se profundizará esta disputa interna en el MAS cuando llegue el momento de definir cuál va a ser el binomio oficial, las camarillas directamente controladas por Evo Morales probablemente maniobren y terminen imponiéndose provocando una mayor rebelión en las bases de los diferentes sectores que aún se encuentran bajo el control de los caciques locales fuertemente amarrados a las cúpulas masistas.

---

## La basura que nos ofrece la democracia burguesa para las elecciones

El Tribunal Supremo Electoral ha fijado la fecha de elecciones para el 3 de mayo de 2020; en caso de segunda vuelta, esta se realizará el 14 de junio.

El avispero electorero burgués ya muestra toda la miseria de esta clase históricamente agotada, corrupta hasta el tuétano, que ya nada puede ofrecer al país para sacarlo de su condición de atraso extremo y miseria generalizada.

Por una parte está el MAS que después de la huida de Evo Morales se encuentra en una profunda crisis. Pero que después de su caída, pudo utilizar en su favor la movilización de los sectores campesinos y populares de rai-gambre indígena en las ciudades, que reaccionaron ante la ofensa de sus símbolos nacionales por partidarios del nuevo gobierno ultraderechista de la Sra. Janine Añez, y la de los cocalleros del Chapare ante los anuncios por parte del flamante ministro de Gobierno, Arturo Murillo, del retorno de la DEA para la represión al narcotráfico, para negociar con el nuevo gobierno su permanencia en el campo electoral.

El Tribunal Supremo Electoral ha desestimado los pedidos de inhabilitar al MAS de las próximas elecciones retirándole su personería jurídica por haber perpetrado el fraude electoral, subordinándose así al acuerdo pactado entre los parlamentarios del MAS y el gobierno de Añez. Eso de la independencia de poderes es puro cuento.

El MAS como propuesta política para las grandes masas oprimidas está agotado, por eso ha sido expulsado del poder por el repudio popular hastiado de la corrupción y la prepotencia masista, pero es evidente una buena parte de la población indígena tanto del campo como de las zonas periféricas de las concentraciones urbanas sigue identificándose con el hermano Evo por su condición nacional.

El uso del terror contra las ciudades que se levantaron contra el gobierno de Evo Morales, seguramente ha profundizado el repudio ciudadano al MAS, pero, por otra parte, el repudio a la vieja derecha, ahora encaramada en el

Poder, empuja a algunos sectores de trabajadores a apoyar electoralmente al MAS frente al neoliberal Mesa o el Facho Camacho.

La vieja derecha en las elecciones del pasado 20 de octubre, concentró el voto antimasista en la candidatura del neoliberal Carlos Mesa, ex vicepresidente de Gonzalo Sánchez de Lozada y entusiasta defensor de la política vende-patria de ese gobierno. Es muy improbable que Mesa decline su candidatura ahora en nombre de un frente único antimasista en favor de la dupla Facho Camacho-Pumari que la Presidente Añez busca concretar para asegurar un triunfo frente al MAS.

El facho Camacho, expresión de la rancia oligarquía cruceña, fue miembro de las bandas racistas de la juventud cruceña, es un empresario mandón y abusivo, un hipócrita pechoño religioso ultraderechista. Sin ruborizarse siquiera Camacho ha concretado su alianza con el ambicioso oportunista sin principios Marco Pumari, presidente del Comité Cívico de Potosí, reconciliándose con él con un abrazo, después que lo denunció porque le había pedido 250 mil dólares y el control de las aduanas de Potosí y Oruro. Irán a las elecciones bajo la sigla del caduco MNR con la pretensión de convertirse en el eje de la unidad de la vieja derecha para enfrenar al MAS.

Es difícil imaginar una muestra más repugnante de “democrática” alianza politiquera asentada en la corrupción, frente a la cual las plataformas ciudadanas, los demócratas del CONADE, los comentaristas y medios de comunicación ahora bajo control del gobierno provisional, ni se escandalizan y por el contrario saludan.

Si este personaje fuera ungido como presidente, este país se vería convertido en una enorme hacienda en manos del empresario cuya voluntad estaría por encima de las tantas veces violada Constitución.

La dupla Facho Camacho-Pumari es la fiel expresión de la podredumbre política de la incapaz burguesía boliviana

# La clase obrera tiene que independizarse totalmente del M.A.S.

El gobierno del MAS cayó producto de la rebelión de amplios sectores de la población, en particular de las clases medias ciudadinas decepcionadas en sus ilusiones de que el origen indígena-campesino de Evo Morales abría un verdadero “proceso de cambio” que de fin a la discriminación y el racismo de la burguesía blancoide y atiende las necesidades de los oprimidos.

En vez de ello comprobaron que el discurso indigenista, reivindicativo de los derechos nacionales de los pueblos originarios no pasó de ser puramente declarativo en el ordenamiento jurídico y se agotó en el puro simbolismo; que los “izquierdistas” politiqueros provenientes de la pequeña burguesía reformista a nombre de un falso “socialismo”, plantearon el colaboracionismo con el imperialismo y la burguesía.

El carácter burgués de la política del gobierno del M.A.S. se fue haciendo cada vez más evidente hasta aparecer como desembozadamente proimperialista y propatronal en todos los sentidos. Al punto de convertirse en la mejor carta del imperialismo y la burguesía agroindustrial del Oriente para las elecciones de octubre. Por eso la OEA avaló re-re.reelección de Evo Morales a pesar del resultado del referéndum de febrero de 2016.

Hasta ese momento, el gobierno del MAS se había mostrado exitoso en la tarea de garantizar estabilidad social y económica para proteger los intereses de la burguesía nativa y de las transnacionales.

Pero, la corrupción generalizada en el manejo de la cosa pública, la arrogancia y la prepotencia de un Evo endiosado, embriagado por el Poder, la no solución a las condiciones de miseria de las mayorías pese al auge económico, generaron un creciente repudio en la población. Repudio que estalló al comprobar el fraude electoral que la gran mayoría temía.

Sólo entonces, el imperialismo y la burguesía agroindustrial del Oriente, se percatan que Evo ya no les serviría y le quitan su apoyo. La OEA, de la que Evo creía que avalaría el fraude como lo hizo con el asunto de su habilitación como candidato, lo hunde denunciando que sí hubo fraude.

El éxito de las pititas sólo fue posible porque el gobierno del MAS ya estaba en agonía. Pese a sus esfuerzos por movilizar a sus “organizaciones sociales” y a los trabajadores a través de la burocracia sindical cooptada por el gobierno, no obtuvo la respuesta contundente que esperaba. El motín policial, producto del descontento de la tropa por sus precarias condiciones de trabajo, permanentemente denunciadas por las esposas de los Clases y Oficiales de la policía, fue la estocada final para el derrocamiento del gobierno.

Al grito de “¿Evo de nuevo?, ¡huevo carajo!”, y sin la



Fijadas ya las elecciones para el próximo tres de mayo, la democracia burguesa ofrece a los explotados y oprimidos el siguiente MENÚ DEMOCRÁTICO:

- Chicharrón masista a la parrilla agroindustrial oriental, sazonado con crema de falso socialismo y acompañamiento de papas podridas del fondo indígena.
- Pique macho del Facho Camacho con salchichas Pumari salidas de las aduanas de Oruro y Potosí, bendecidas por Dios.
- Flan democrático masista preparado con azúcar derretida a fuego medio hasta capitalizarla al estilo gousista.

## ¡QUÉ ASCO!

¡NI MASISTAS IMPOSTORES, FALSOS SOCIALISTAS CORRUPTOS!

¡NI MESISTAS NEOLIBERALES, VENIDOS DEL GONISMO!

¡NI EL CORRUPTO BINOMIO DEL FACHO CAMACHO Y EL OPORTUNISTA PUMARI!

¡FUERA LA BURGUESÍA DEL PODER!

¡FUERA LAS TRANSNACIONALES DE BOLIVIA!

¡DE LAS URNAS JAMÁS PODRÁ SALIR LA REVOLUCIÓN!

CON EL P.O.R. AL SOCIALISMO

presencia de la clase obrera en el conflicto con sus propias banderas revolucionarias, los sectores más conservadores de la pequeña-burguesía tomaron las riendas de la lucha y así encumbraron al gobierno provisional ultraderechista de la Sra. Añez.

El haber arriado la wiphala del edificio del Congreso y quemado otras, fueron actos que pusieron al desnudo el contenido racista pequeño-burgués inmerso en este movimiento. Este acto indignó profundamente la sensibilidad de sectores campesinos y ciudadanos de raigambre indígena, especialmente en la zona aymara, para los cuales la wiphala es un símbolo sagrado de su nacionalidad, el anuncio del retorno de la DEA al Chapare igualmente alarmó a los coccaleros, y recién salieron a la batalla contra el nuevo gobierno reclamando que vuelva Evo.

En todo este conflicto, la situación de la clase obrera es preocupante, estuvo prácticamente ausente, a la expectativa, sin una fisonomía propia. En el caso de los trabajadores de las minas estatales, la clara presencia de esa juventud de clase alta (los culitos blancos) capitaneando las movilizaciones contra el gobierno masista y luego la del facho Camacho, se convirtieron en argumento a favor del gobierno del MAS, pese a que cuando éste los convocó a salir en su defensa, sólo salieron bajo presión de la burocracia de la COB y la FSTMB, sin ninguna convicción, para luego replegarse a sus distritos.

A la clase obrera, por su condición de clase no propietaria, enemiga natural de la burguesía y el imperialismo, le corresponde encabezar la lucha contra este gobierno de la vieja derecha y el que pueda resultar de las elecciones, levantando en alto su propio programa revolucionario de liberación del país de la opresión imperialista y de la explotación burguesa. Lo que supone su total independencia frente al MAS y todas las expresiones políticas de la burguesía.

A los revolucionarios nos corresponde luchar en el seno de la clase obrera, por derrotar la idea de que ante la disyuntiva electoral de escoger entre la vieja derecha y el MAS, hay que optar por éste último olvidando que la política del MAS fue profundamente antiobrera, proempresarial como por experiencia propia les consta a los trabajadores fabriles y los de la minería privada.

Llama la atención que hasta ahora, la burocracia sindical que se vendió en cuerpo y alma al gobierno de Evo Morales, permanezca sin que las bases se rebelen y los desplacen de las direcciones sindicales.

No podrá haber una lucha consecuente contra la vieja derecha sin independencia política-sindical frente a la burguesía como clase.

---

# ¿A qué obedece la necesidad de los masistas, estalinistas, centristas y socialdemócratas de insistir en la teoría del golpe de Estado?

Una reciente encuesta publicada por “Los tiempos” da cuenta de que el 70 % de la población no cree que hubo golpe de Estado y el 62% está seguro que hubo fraude en las elecciones del pasado 20 de Octubre/19. Esta nota da una medida del impacto interno real de la campaña MASista por imponer en la opinión pública la versión del golpe de Estado.

A lo que se suma la evidente acción de coordinación y acuerdo de cogobierno entre la mayoría parlamentaria MASista y el gobierno de Añez. Han cuoteado los cargos del nuevo TSE, de las reparticiones públicas, coordinan acciones y acuerdos políticos con las gobernaciones, de las cuales 7 están controladas por el MAS, etc. Resulta emblemático el caso de la Asamblea Departamental del Beni, donde la mayoría absoluta del MAS acaba de aprobar el cambio de uso de suelo de 9 millones de Has. para uso ganadero y agroindustrial (soya) en favor de los grandes propietarios de esa región, todo con el obvio aval y beneplácito del Gobierno de Añez. Para los sectores del capital financiero imperialista involucrados en la guerra comercial, la caída de Morales implica el debilitamiento de las posiciones de unos en favor de los otros. Para el caso presente los sectores capitalistas vinculados al gobierno de Trump se ven favorecidos con el nuevo realineamiento del gobierno boliviano.

Fue una revuelta popular la que terminó con echar del poder a Evo Morales, asentada, en definitiva, en la decepción de amplios sectores de la clase media que inicialmente dieron su apoyo a Evo ilusionados en su condición indígena-campesina como garantía de un “gobierno del pueblo”. Revuelta que, ante la ausencia física de la clase obrera con su propia perspectiva revolucionaria, fue capitalizada por los sectores ultraconservadores de las capas altas de la pequeña-burguesía con su inocultable carga de racismo.

La pregunta es ¿a qué obedece la necesidad de los MASistas, estalinistas, centristas y socialdemócratas de insistir en la teoría del golpe de Estado?. Se trata de negar el hecho de que una rebelión popular expulsó del poder a Morales, porque reconocer eso equivale a reconocer su fracaso político. Bajo ninguna circunstancia ellos pueden admitir que la caída de Morales fue consecuencia de una rebelión popular contra la corrupción, la arbitrariedad y despotismo masistas que finalmente estalló contra el fraude descarado con el que pretendieron eternizarse en el poder confiados de contar con el aval de la burguesía nativa y el propio imperialismo por su política servil a los intereses de la burguesía agroindustrial y las transnacionales imperialistas.

Decir que fue un golpe de Estado, permite eludir el tema de fondo, que está referido al agotamiento político del nacional reformismo y el indigenismo posmoderno en el poder. El agotamiento político del MAS en el poder es consecuencia de la inviabilidad histórica de su proyecto político, una versión indigenista del nacionalismo burgués que en su caída arrastra consigo los esquemas teóricos del indigenismo y de la izquierda adherida al subjetivismo posmoderno de la mal llamada doctrina del “Socialismo del siglo XXI”, un plato

recalentado de la socialdemocracia y la concepción etapista de la revolución, que creen que es posible superar el atraso y el hambre dentro el respeto a las relaciones capitalistas de producción, cooperando con el capital financiero imperialista y con la burguesía nativa, a los que, en la época de decadencia del capitalismo, les han encontrado virtudes progresistas.

Admitir, desde la izquierda, que fue una rebelión popular y no un golpe de Estado, la que sacó a Morales del poder equivale a reconocer que el capitalismo está agotado, que ningún gobierno, sea de derecha o de izquierda, fascistas o populista, en tanto respete la propiedad privada tiene posibilidades de resolver los problemas fundamentales de las masas y fatalmente, está condenado a chocar con ellas.

Lo cierto es que se busca ocultar el hecho de que el Gobierno de Evo Morales, fue defensor de las transnacionales imperialistas a las que consideraba sus socias y tuvo como acérrimos y entusiastas aliados a los grandes empresarios y los oligarcas terratenientes cruceños, fue un Gobierno burgués. Esta realidad es la que Atilio Borón, los MASistas, estalinistas, socialdemócratas y centristas no quieren reconocer. Ellos necesitan ocultar el hecho de que sus esquemas teóricos y sus proyectos políticos históricos se destrozaron al chocar con la realidad, porque el reformismo es expresión de los intereses de ciertos sectores de la burguesía y la pequeña burguesía, que quieren preservar la vigencia del capitalismo. Ellos son expresión de los sectores que buscan desviar la lucha de los explotados, hacia el camino de las reformas al sistema, para que se agoten en las luchas legales y parlamentarias, que no ponen en riesgo la gran propiedad privada burguesa y que no apuntan a derribar el capitalismo. Esa orientación reformista, en la época de decadencia del capitalismo, es insostenible, por el contrario, la agudización de la crisis capitalista estructural impone que la supervivencia del sistema burgués sólo sea posible en base a una descomunal destrucción periódica de los excedentes de las fuerzas productivas creadas en la víspera. En particular de la fuerza de trabajo, su componente fundamental.

La tragedia de los MASistas es que carecen de un balance coherente sobre las causas que expliquen los evidentes contrasentidos de un gobierno supuestamente popular y realizador de “grandes” cambios, con masas del pueblo, provenientes de diferentes estratos, entre ellos los más beneficiados por las políticas reformistas, como fueron las clases medias acomodadas, que en abierta rebelión los echan del poder, arrastrando tras de sí a la tropa policial y del Ejército. No pueden explicar la evidente contradicción de un gobierno supuestamente indígena, que no liberó al indio ni pudo acabar con las causas históricas del racismo, precisamente porque concilio con los grandes propietarios racistas del Oriente.

Los burócratas MASistas usaron a los campesinos como carne de cañón para negociar sus privilegios políticos y económicos, eso de que son víctimas de los golpistas es un cuento para la exportación. En Bolivia nadie se la cree y lo dicen en el exterior para convencer a los gringuitos de que Evo fue un gobierno excepcional y que no fracasó.

---

# Derrotar al imperialismo

## Fuera los Estados Unidos de Irak y de Oriente Medio

Todavía no se conoce el alcance del contraataque de Irán contra las bases militares estadounidenses en Irak. Parece por el tono descuidado de Trump que no ha causado estragos hasta el punto de que Estados Unidos tenga que reaccionar rápidamente. Más adelante, sabremos si los lanzamientos de misiles del gobierno iraní son solo una respuesta limitada para dar alguna satisfacción al levantamiento popular que ha envuelto no solo a Irán sino también a Irak. La respuesta mejor y más efectiva es organizar el movimiento de masas que expresa la defensa de la nación oprimida contra la agresión del gobierno imperialista. Trump no está tan preocupado por la capacidad militar de Irán, diminuta frente al poder de Estados Unidos. Teme principalmente el levantamiento de las masas, que pueden no solo unir a iraníes e iraquíes, sino también a otros pueblos del Medio Oriente.

El imperialismo necesita las divisiones entre nacionalidades y pueblos para ejercer la opresión. Las rivalidades étnico-religiosas se basan en intereses económicos, ampliamente utilizados y explotados por las potencias. Se mantienen los regímenes semi-feudales y autocráticos. Los constantes enfrentamientos y guerras civiles se originan en disputas territoriales, alentados por el intervencionismo externo.

Desde la desintegración del Imperio Otomano - dominación turca de la región - en la Primera Guerra Mundial, la región se ha convertido en un campo de constantes conflictos bélicos, marcados por los intereses imperialistas. La creación artificial del Estado de Israel tuvo lugar en el marco de una nueva redivisión de las fronteras nacionales bajo el fuego de la Segunda Guerra Mundial. La época en que Estados Unidos superpone su hegemonía con la de Inglaterra y Francia. El expansionista sionista se realiza a través de la guerra y la violencia frecuente contra las masas palestinas. La sumisión de Arabia Saudita y Egipto a las determinaciones de los Estados Unidos, basadas en la economía petrolera, favoreció el divisionismo étnico-religioso. Arabia Saudita está buscando liquidar la influencia de Irán en Yemen, respaldada por Estados Unidos e Israel.

Terminada la guerra entre Irán e Iraq (1980-1988), sobrevino la Guerra del Golfo Pérsico dirigida por Estados Unidos en 1990 contra Iraq. En 2001, en nombre del antiterrorismo de al-Qaeda, Estados Unidos ocupó Afganistán, derrocó al gobierno talibán e instituyó una marioneta. En 2003, Estados Unidos invadió y ocupó Irak, derrocó al gobierno de Saddam Hussein y promovió su ejecución. En 2011, a partir de manifestaciones contra el gobierno de Bashar al-Assad, comenzó la guerra civil, que fue internacionalizada por la intervención de Estados Unidos, aliados europeos y Rusia. Es en este marco de enfrentamientos permanentes, intervención imperialista y la sumisión de gobiernos, como los de Arabia Saudita y Egipto, que se desarrolló el movimiento nacionalista Jihad, con sus bifurcaciones más significativas, Al Qaeda, en 1988, y el Estado Islámico en 2014. El nacionalismo se muestra impotente. Y sus métodos terroristas no pueden combatir el poderío militar del imperialismo. La derrota del Estado Islámico, sin embargo, se produjo a través de una poderosa coalición liderada por Estados Unidos, con la participación de Irán e Irak.

Derrotado al Estado Islámico, volvió a imperar la necesidad de que Estados Unidos rompa la creciente influencia de Irán en varias partes de Medio Oriente. La decisión de Trump de

asesinar a un hombre de estado de la importancia del general Qassim Suleimani, comandante de la Guardia Revolucionaria de Irán, así como de Abu Mahdi al-Muhandis de las Brigadas de Hezbolá, siguió el objetivo de crear las condiciones para la guerra contra Irán, tan alimentado por el gobierno sionista de Israel. El primer paso fue romper el acuerdo nuclear hecho por la administración Barack Obama. La supuesta razón fue que el gobierno iraní no se inclinó por completo ante las demandas del imperialismo. La ruptura del acuerdo fue seguida por el asedio económico y el aislamiento comercial de Irán. Es típico del poder hegemónico sofocar económicamente al país para quebrar su gobierno e imponer un servidor en su lugar.

Cabe señalar que el ataque terrorista de Trump en el aeropuerto de Bagdad no tuvo una resonancia positiva entre las potencias europeas, que temen un levantamiento masivo antiimperialista. Es evidente que la escalada militar en el Medio Oriente es parte de la guerra comercial, aunque sus lazos no sean visibles de inmediato. Las tendencias bélicas se insertan en las tendencias desintegradoras de la economía mundial. Una guerra contra Irán indudablemente tendría consecuencias mucho mayores que la intervención en Afganistán e Irak y la guerra en Siria.

Estados Unidos no puede imponer aisladamente una nueva partición en Medio Oriente. Está a la vista el desastroso resultado de la ocupación de Irak y el intento de incorporar el petróleo Kurdistán a su dominio. La decisión del parlamento iraquí de que los estadounidenses retiren sus bases militares del país reitera la demanda previa. Este acto de soberanía nacional va en contra de la estrategia geopolítica de Estados Unidos, que sustenta a casi tres docenas de bases militares en la región, y alrededor de ochenta mil soldados. El aparato militar estadounidense, que cubre siete países, muestra que el imperialismo yanqui prácticamente ocupa la región.

La aprobación de los gobiernos pro-imperialistas choca con la tendencia de las masas a rechazar la dominación estadounidense. La reacción popular, provocada por el bombardeo, ordenada por el Pentágono, evidenció un odio generalizado hacia los saqueadores de Oriente Medio. La lucha antiimperialista de los pueblos y masas oprimidas debe ser apoyada incondicionalmente. Este es un buen momento para mostrarle los límites de los gobiernos burgueses nacionalistas -como el de Irán-, y los movimientos yihadistas. La mayoría explotada continúa detrás del nacionalismo, incapaz de imponer la independencia nacional como parte de la lucha por la expropiación y la expulsión de los poderes de Oriente Medio; y como una forma de acabar con los choques étnico-sectarios.

El programa histórico de la clase obrera es el de los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio. Los explotados, organizados en un frente único antiimperialista, pueden levantarse como una fuerza revolucionaria capaz de derrotar a los Estados Unidos y las otras potencias.

**¡FUERA LOS ESTADOS UNIDOS DE IRAK Y TODO ORIENTE MEDIO! ¡DERECHO A LA AUTODERMINACION DE LAS NACIONES OPRIMIDAS! QUE LOS PUEBLOS Y LAS ETNIAS DEL ORIENTE MEDIO DECIDAN SOBRE SUS PROPIOS PROBLEMAS. ¡LUCHAMOS POR LA DERROTA DE TRUMP Y TODOS LOS QUE SE ARRODILLAN FRENTE A LA PREPOTENCIA NORTEAMERICANA!**

# Estados Unidos prepara la guerra contra Irán

El 3 de enero, siguiendo una orden secreta de Donald Trump, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos atacó al general iraní Quasem Soleimani, el jefe militar de la Guardia Revolucionaria, con un ataque de aviones no tripulados en el aeropuerto de Bagdad.

El asesinato de Soleimani se produjo tres días después de que la embajada de EE. UU. en Irak fuera blanco de protestas que gritaban “¡Muerte a los Estados Unidos!” convocados en respuesta a la masacre del 29 de diciembre del año pasado por parte de las fuerzas estadounidenses que dejó al menos 25 personas muertas en ataques en la frontera entre Irak y Siria.

Trump celebró el acto terrorista, justificándolo como una prevención contra los supuestos ataques planeados por Irán, “para atacar a diplomáticos estadounidenses y militares en Irak y en toda la región”. El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, defendió la decisión como si fuese en “legítima defensa”. El ayatolá Ali Khamenei, el principal funcionario de Irán, ha amenazado con defenderse y desatar un conflicto a gran escala. El primer ministro iraquí, Adel Abdelmahdi, denunció la violación de su soberanía nacional. Lo más probable es que las amenazas sirvan para montarse sobre el odio del pueblo a la arrogancia imperialista.

El ataque fue una declaración de guerra contra Irán. Estados Unidos e Israel han estado preparando una intervención durante mucho tiempo, como en Irak y Afganistán. El acuerdo hecho por el ex presidente Barak Obama, con el apoyo de las potencias europeas, Japón y Rusia, pospuso el conflicto. Trump rompió el acuerdo y señaló el camino para la escalada militar. Resulta que Estados Unidos no puede permitir el crecimiento de la influencia iraní en la región. Esto ha estado sucediendo principalmente desde la derrota del Estado Islámico.

La reanudación de la crisis global que estalló en 2008 y que no se ha superado es la base de la ofensiva estadounidense-israelí contra Irán. En otras palabras, la descomposición del modo de producción capitalista continúa, bajo las condiciones en que el mercado mundial está estancado, la industria retrocede, la agricultura enfrenta una dura competencia y el parasitismo financiero tiende a colapsar.

La ofensiva estadounidense contra Irán expresa el avance de la barbarie imperialista. Refleja el agotamiento del reparto del mundo de la posguerra. Señala la imposibilidad de resolver estas contradicciones históricas y estructurales de manera pacífica.

En el caso de Oriente Medio, este agotamiento ya fue señalado por la Guerra del Golfo contra el gobierno de Saddam Hussein en 1990. La ocupación militar del país mostró que mantener la hegemonía estadounidense en esta región

requería imponer una nueva reparto de los recursos naturales, y romper cualquier obstáculo planteado por cualquier gobierno o movimiento a los objetivos imperialistas.

El intervencionismo imperialista sobre las fronteras nacionales y las guerras como método para resolver trastornos políticos graves se derivan de las violentas contradicciones entre las fuerzas productivas altamente desarrolladas, las fronteras nacionales y las relaciones de producción. Estas contradicciones no pueden resolverse mientras se mantenga la gran propiedad privada monopólica sobre los medios de producción.

No se acabará con la prepotencia imperialista sin destruir sus bases materiales en la región, expropiando la gran propiedad privada monopólica, sin trabar lucha por el colapso revolucionario de los gobiernos títeres a través de la insurrección de las masas, y sin que los oprimidos de la región desarrollen los métodos de la lucha de clases y vuelvan sus armas contra el imperialismo y sus vasallos.

La clase obrera y los explotados en todo el mundo deben condenar el ataque militar contra Irán, se trata de defender a la nación oprimida contra sus opresores imperialistas. Por lo tanto, es necesario comenzar la lucha antiimperialista en cada país. Aquí en Brasil, el POR rechaza y denuncia el apoyo del gobierno de Bolsonaro a la política de guerra de Trump. Los mayores terroristas son los Estados Unidos, que están involucrados en todos los conflictos del mundo, y utilizan su poderío militar para imponer su hegemonía y saquear a las débiles naciones oprimidas. También debemos desenmascarar a los gobiernos que se lamentan de los peligros de la escalada de violencia en el Oriente Medio. Lo que está planteado es la preparación de las condiciones de guerra de los Estados Unidos e Israel contra Irán. La bandera de la clase obrera mundial y los pueblos oprimidos es establecer un movimiento contra el intervencionismo estadounidense.

Están colocadas las condiciones objetivas para que las masas oprimidas de Medio Oriente se unan contra los saqueadores del mundo y avancen en la construcción de un frente único antiimperialista, que permita el armamento de las masas y la constitución de una organización independiente que supere fronteras nacionales y el sectarismo religioso. Esto subraya la necesidad urgente de reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional, retomando así los métodos y tradiciones internacionalistas de lucha de los explotados y oprimidos contra sus opresores comunes.

Solo la acción revolucionaria de las masas, bajo la dirección y el programa del proletariado, puede derrotar al imperialismo y romper con el sectarismo nacional-religioso al organizarlos bajo el programa de los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio.

**¡MUERA EL IMPERIALISMO Y SUS SERVICIOS EN LA REGIÓN! ¡EXPULSAR A LAS FUERZAS DE OCUPACION NORTEAMERICANAS DE IRAK! ¡ARMAR A LAS MASAS OPRIMIDAS PARA DERROTAR A LOS OPRESORES Y GENOCIDAS DE LOS PUEBLOS! ¡CONSTRUIR EL FRENTE UNICO ANTIIMPERIALISTA!**

*3 de enero de 2019 - Manifiesto del POR de Brasil*